trás de Andalucía, Cataluña y Castilla León. Según los últimos datos actualizados por la Estadística Minera de España, Galicia representa el 7,2 % de la producción española, con 254,8 millones de euros.

España es el país de la UE con un mayor número de leyes que influyen en la regulación de la actividad, con un total de 112 normas, frente a las 46 de Alemania, 51 del Reino Unido o 10 de Francia. El sector lleva tiempo defendiendo que no existen razones de peso para una diferencia tan abultada. Pero lo cierto es que cualquier explotación minera debe cumplir unos requerimientos de impacto ambiental si quiere ser sostenible con el entorno. Y en este sentido, puede decirse que las exigencias funcionan, como así ocurrió con la negativa de la Xunta a la mina de oro en Corcoesto o el reciente rechazo al proyecto de Touro, iniciativas, ambas, que suscitaron una enorme contestación social. «Necesitamos materias primas minerales para nuestras viviendas, nuestras infraestructuras, para la gestión y abastecimiento de agua a la población, para la agricultura y la ganadería, para luchar contra el cambio climático, mediante la aprovechamiento de energías renovables o la electrificación del parque móvil y para afrontar el cambio tecnológico que estamos viviendo con el desarrollo de la automatización industrial y la comunicación móvil», sostiene Miguel Fortúnez, director de la Cámara Oficial Minera de Galicia (COMG).

A su modo de ver, «el modelo de economía mágica que se propone desde algunos sectores y grupos, que no quieren minería, que no quieren industria y que, en cambio, no aportan alternativas».

PROYECTOS EN MARCHA

En algunos casos, los proyectos mineros que se anuncian tienen que ver con empresas de segundo nivel y cotizadas en mercados de Australia y Suecia. Suelen apuntar información poco técnica de la iniciativa que presentan, que suelen acompañar con datos económicos de generación de negocio espectaculares y que pueden tener como objetivo subir el precio de sus acciones o llamar la atención de los inversores. Son proyectos que requieren una enorme inversión en tecnología y personal especializado.

El BEI ha recomendado a los distintos Gobiernos que usen los nuevos fondos para iniciativas mineras

La comunidad gallega ocupa el cuarto puesto del Estado en valor de la producción

En la lista de iniciativas en marcha se encuentran ahora el proyecto minero de feldespato en Muras, de caolín en A Mariña lucense o de wolframio y níquel en Santa Comba. También está el de litio (con estaño y tantalio asociado) en Beariz, A Lama, Forcarei y Cerdedo-Cotobade, denominado Alberta I.

En el actual contexto, marcado por la enorme dependencia de la UE, Galicia afronta un futuro lleno de oportunidades en el sector minero, pero quizá haga falta definir una estrategia. La necesidad de importar metales se agravará en el futuro, ya que Europa necesitará casi sesenta veces más litio solo para la movilidad eléctrica y el almacenamiento de energía. De hecho, el Banco Europeo de Inversiones (BEI) está dispuesto a prestar financiación para nuevos proyectos y ha recomendado a los Gobiernos que utilicen las ayudas del Fondo de Reconstrucción para iniciativas mineras en los países que cuenten con yacimientos. El listado de materias primas estratégicas para la UE nació en el 2011 con 14 elementos críticos. Cada tres años se actualiza y en la actualidad asciende ya a una treintena de materiales, un tercio de los cuales están presentes en Galicia.

ELEMENTOS CLAVE

En este escenario, las llamadas tierras raras ocupan un lugar central. Están formadas por un grupo de 17 elementos químicos claves en la fabricación de los teléfonos móviles, los rotores de los aerogeneradores y algunos tipos de baterías. En todas ellas, el litio es el principal mineral, puesto que es el tercer elemento más ligero del universo y el más ligero de todos los metales.

La posibilidad de guardar la energía mediante bombeo hidroeléctrico, sales fundidas en plantas de energía termosolar o baterías, aporta flexibilidad al sistema eléctrico y permite garantizar el suministro ante la intermitencia de la energía eólica y solar, al hacer posible el almacenamiento de los excedentes para que estén disponibles en situaciones de déficit de generación. Se trata de avances necesarios para alcanzar una generación de electricidad 100 % renovable en el 2050.

China no solo es el líder mundial en la explotación de tierras raras sino que es el tercer productor de litio, un ránking que lidera Australia, seguida de Chile. La ministra Teresa Ribera se ha referido a esta realidad recientemente. «España tiene el reto de investigar, desarrollar y favorecer la industria de baterías y la de las materias primas minerales imprescindibles para su fabricación, potenciando en particular los recursos propios».

JOSÉ ANTONIO VALENCIA

DIRECTOR GENERAL DE ERIMSA

«El cuarzo es clave en el avance de las renovables»

José Antonio Valencia, director general de Erimsa.

José Antonio Valencia dirige Erimsa, una empresa que extrae cuarzo, uno de los minerales estratégicos en la comunidad gallega.

—¿Está la minería en Galicia infrautilizada?

—Galicia es una gran potencia de recursos naturales. Tiene una enorme riqueza de cuarzo. Es el mineral que extraemos en Erimsa, desde hace más de 40 años, de una forma totalmente sostenible y respetuosa con el medio ambiente y con actividades económicas tradicionales como pueden ser la agricultura y la ganadería, contribuyendo, además, a fijar población en entornos rurales. Desde las empresas, las administraciones y la sociedad en general deberíamos darle un impulso a este sector, que es estratégico. Eso sí, desde Erimsa defendemos una minería sostenible. Es imprescindible y necesario que así sea en pleno siglo XXI.

—¿Cree que se está perdiendo capacidad de innovación?

—Sin duda. A través de la innovación, valorizamos los minerales obteniendo componentes que utilizamos en nuestra vida diaria. Del cuarzo gallego, con una alta calidad química, extraemos el silicio, con el que potenciamos las energías renovables, ya que se emplea en los paneles fotovoltaicos. Es clave también en el avance de las nuevas tecnologías, en las telecomunicaciones. El silicio es uno de los mejores conductores en placas electrónicas y se utiliza en la fabricación de baterías recargables de iones de litio. Otra importante aplicación es la sanitaria. Las siliconas son muy empleadas en la fabricación de prótesis. En nuestros hogares, algunos tipos de encimeras de cocinas se hacen con silicio. Son solo algunos ejemplos, pero creo que plasman a la perfección el aprovechamiento sostenible de una de las grandes riquezas de Galicia como son los minerales. En Erimsa, además, trabajamos basándonos en la economía circular. A través de la investigación y el desarrollo, todo el material que no utilizamos para las ferroaleaciones lo derivamos a una segunda línea, que es la de áridos y arenas con unas características especiales. Tenemos varias gamas: Q Bed, para camas de vacas; QGolf, QPlay para superficies deportivas y Q Sand, para industria química y fabricación de pinturas.

—¿Son realmente sostenibles los proyectos mineros?

—La minería es una actividad muy regulada y muy reglada. Estamos sometidos a la supervisión continua de las diferentes administraciones. Tenemos que presentar proyectos de explotación, estudios de impacto ambiental, planes de restauración, programas de seguimiento anual, etcétera.

OPINIÓN

José Lista Tasende
Presidente de la Cámara Oficial Mineira de Galicia

La minería, clave para la industria que necesita Galicia

Galicia es una tierra históricamente minera. Todas las civilizaciones que han vivido aquí usaron los recursos que necesitaron. Ahora conocemos mejor no solo nuestras necesidades, sino los recursos con los que contamos en el subsuelo y, sobre todo, manejamos las técnicas más modernas y sostenibles para explotarlos.

Estos tres factores (necesidades, recursos y técnicas) confluyen en nuestra tierra, pero aun así estamos muy lejos de alcanzar el potencial que la minería podría ofrecer. En una parte, por una contestación social basada en el desconocimiento. En otra, por la maraña burocrática que provoca que los trámites para obtener una concesión minera en España puedan extenderse hasta 7 años. Algo impensable en otros países europeos.

En esta crisis, ha quedado claro que un país necesita una industria de proximidad. Los minerales son la base de la construcción, la tecnología, la movilidad sostenible, las energías renovables... El cambio de modelo productivo y la digitalización dependen de los minerales y de los profesionales que los explotan.

A excepción de los alimentos, prácticamente todo lo que consumimos proviene de una mina, y la disponibilidad de materias primas es especialmente crítica para la industria de la UE.

Pese al mal momento que vivimos, los yacimientos minerales siguen dando miles de empleos de calidad en el rural. La distribución del territorio y la peculiaridad de nuestro sistema hacen que quienes generan estos puestos sean en su mayoría pymes de capital gallego. Estas empresas tienen una relación a largo plazo con el territorio en el que se asientan. Por eso, la sostenibilidad en la minería gallega -premiada en numerosas ocasiones a nivel mundial- surge de manera natural, debido a un estrecho vínculo con el medioambiente y la comunidad.

Ahora, la demanda social pide metales y minerales industriales. Para ello es necesario que Galicia también se abra a empresas mineras de mayor capacidad inversora que vengan de fuera. A ellas se les debe aplicar la misma exigencia: hacer minería sostenible, sin comprometer a las futuras generaciones ni al medioambiente.

La UE ha marcado 30 minerales estratégicos y quiere explotarlos en el continente, potenciando la recuperación económica y evitando la dependencia de países con leyes laborales y medioambientales muy poco exigentes. Galicia ya ha explotado recursos metálicos: wolframio, cobre, hierro... Hoy puede hacerlo con mayores garantías todavía.

Para algunos esta riqueza no merece ser aprovechada, pero ahora es el momento, y la minería es clave para la industria que necesita Galicia.